



SELLO QUARTO, VEINTE
MARAVEDIS, AÑO DE MIL
SETECIENTOS NOVENTA Y
QUATRO

verano, haciendo lo mismo en las moradas
de su ciudad, y halló en los ganados
cuya mortandad es estorbosa, habiéndose
muerto las bestias de modo que no se en-
cuentran de modo para las granjerías y
de los menesteros, y todo esto tiene a el ofun-
tamiento en tiempo, y quiere, rebaja pre-
sente a su toda la capuza, y que le parece
con Archidices de las labras vecinas, y Labra-
das, en el día, a toda el Ciudad, y sea cle-
mencia de su, a las bestias muertas y deor-
nos, en conflicto de tanto Magister, y Vapri-
ca humida, y sielomente las dispone a su,
y más quando están dedicados los pesos que
se encuentran sanos y aptos, a la custodia
y fomentación de este unico Depo^{to}situm, del
Mediterraneo, su fotton, es importante,
Amenas, que no hay dada el quere de ser-
vir en las presentes circunstancias, cuya
representación se dirija a dho Com^o Mi-
nistro de Guerra, rogandole tenga abien